

Ciencias Sociales

Revista de la Escuela de Sociología y Ciencias Políticas

Febrero de 2004

21

II Época

Visión del Ecuador Actual

Rafael Quintero López

Las ONGs y el Banco Mundial:

Lecciones y desafíos

Manuel Chiriboga

Transformaciones en la modernidad, apertura cognitiva y sistema educacional

Julio Echeverría

La subvención pública para las elecciones en Ecuador: Elementos de interpretación de un subsidio potencialmente perverso

Luis Verdesoto, Gloria Ardaya y

Ana Lucía Torres

JOSÉ PERALTA: Evolución de un pensamiento creador

César Albornoz Jaime

Reseñas-Libros - Diálogo con el libro de Nancy Ochoa Antich

Ciencias Sociales

Revista de la Escuela de Sociología y Ciencias Políticas

Universidad Central del Ecuador

Director:

Manuel Chiriboga

Comité Asesor:

Hans Ulrich Büniger

Pablo Celi

Leonardo Espinoza

Joaquín Hernández

Nicanor Jácome

César Montúfar

Alejandro Moreano

Rafael Quintero

Francisco Rohn

Carlos Tutivén

Consejo Editorial:

César Albornoz

Natalia Arias

Milton Benítez

Alfredo Castillo

Mauricio García

Daniel Granda

Francisco Hidalgo

Gonzalo Muñoz

Alicia Ponce

Napoleón Saltos

Mario Unda

Silvia Vega

Marco Velasco

1a. Edición:

Ediciones ABYA-YALA

12 de Octubre 14-30 y Wilson

Casilla: 17-12-719

Teléfono: 2506-247/ 2506-251

Fax: (593-2) 2506-267

E-mail: editorial@abyayala.org

Sitio Web: www.abyayala.org

Quito-Ecuador

Impresión

Docutech

Quito - Ecuador

ISBN:

9978-22-376-2

Las ideas vertidas en los artículos de esta publicación son responsabilidad de sus autores y no corresponden necesariamente a los criterios de esta revista. La Revista Ciencias Sociales no se compromete a devolver los artículos no solicitados.

Para correspondencia dirigirse a:

Dr. Manuel Chiriboga. Director de Revista Ciencias Sociales

Escuela de Sociología y Ciencias Políticas

Universidad Central del Ecuador

Ciudadela Universitaria

Teléfono: (593-2) 252-6444

Fax: (593-2) 256-5822

Correo electrónico: mchiriboga@rimisp.org

Esta Revista se publica con el auspicio del Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales ILDIS

Fundada en 1976 por Rafael Quintero

Director 1999-2001 : Julio Echeverría

Impreso en Quito-Ecuador, Febrero 2004

Las ONGs y el Banco Mundial: Lecciones y Desafíos

Manuel Chiriboga V.¹

1. Presentación

Las ONGs y otros grupos de la sociedad civil han interactuado con el Banco Mundial y en general con las instituciones financieras internacionales por lo menos 20 años, tratando de influir en un amplio campo de sus actividades, que incluyen sus préstamos para la construcción de grandes obras de infraestructura como las represas y las grandes carreteras en los países en desarrollo, sus políticas y financiamiento de los programas de ajuste estructural, sus políticas de información pública, sus modalidades de rendición de cuentas, su énfasis en la pobreza y sus programas sociales, sus políticas de participación, para destacar algunas de las más importantes. Dicho esfuerzo sostenido de incidencia que iniciaron algunos grupos norteamericanos, generalmente ambientalistas y ecologistas, hoy en día comprende a organizaciones de todo el mundo, trabajando en coaliciones, alianzas y redes de muy variado tipo e incluye un espectro amplio de organizaciones y grupos, como organizaciones de mujeres, ONGs de desarrollo, grupos indígenas, activistas de derechos humanos y organizaciones de base de diverso tipo.

Las campañas internacionales llevadas adelante por estos grupos han sido caracterizadas por realizar acciones de movilización social basada en valores compartidos por grupos heterogéneos, normalmente localizados en países distintos, con agendas no necesariamente idénticas y que buscan incidir en puntos sensibles de la acción de estos organismos.² Para ello utilizarían los más modernos sistemas de información y comunicación, estrategias sofisticadas de incidencia que buscan maximizar los resultados en el corto plazo, políticas de difusión y comunicación que tratan de llegar a instancias o personas

¹ Investigador Principal de RIMISP, Centro Latinoamericano de Desarrollo Rural y Profesor de la Escuela de Sociología de la Universidad Central del Ecuador.

² P. Nelson, Heroism and Ambiguity: NGO Advocacy in International Policy, paper presented at the Birmingham Conference on NGO in a Global Future, January, 1999, pág. 2

importantes en el sistema de toma de decisiones, previamente identificados y sistemas de monitoreo y evaluación constante de resultados.³ Sin embargo, este tipo de descripciones no siempre coincide con la realidad.

Es indudable que estos casi 20 años de campañas de incidencia han logrado algunos resultados importantes entre los que vale mencionar la suspensión del préstamo para la represa Arun en el Nepal, la aprobación de políticas de información pública por parte de varios BMD, como el Banco Mundial y el BID, el establecimiento de Paneles de Inspección para "juzgar" si los Bancos actúan de acuerdo a sus propias reglas y procedimientos, la reforma de las políticas y programas de la Agencia Internacional de Fomento o International Development Agency, IDA, el lanzamiento de la iniciativa HIPC de alivio a la deuda de los países más pobres, para citar algunos de los resultados más importantes. A ello habría que añadir algunos resultados más operacionales, como el nombramiento de oficiales de enlace con las ONGs en varias decenas de países del mundo, el mayor involucramiento de las ONGs y otras OSC en la elaboración de las Estrategias de Asistencia al País o CAS por sus siglas en inglés, en varios países, reformas en varias directivas operacionales y realización de evaluaciones conjuntas de varios programas del Banco Mundial como los Programas de Ajuste Estructural, los Fondos de Inversión Social, la política de participación, etc.

Existe hoy en día una amplia literatura que ha intentado analizar y evaluar estas experiencias de incidencia internacional, considerando varios puntos centrales, entre los que cabe mencionar su eficacia en lograr los resultados que se proponen, la rendición de cuentas, las formas de representación y relacionamiento entre grupos involucrados en estas alianzas transnacionales, las ventajas de diverso tipo de campañas, la evaluación comparativa de campañas dirigidas a influir sobre proyectos y políticas, así como los problemas que encuentran, etc. El mismo Banco ha realizado varias evaluaciones sobre el tema del involucramiento de las ONGs en sus programas y proyectos.⁴

³ J. Fox y D. Brown; *The Struggle for Accountability*, The MIT Press, 1998, pág. 30

⁴ J. Fox y D. Brown, *The Struggle for Accountability*, The MIT Press, 1998; Jordan, L. y P. Van Tuijl, *Political Responsibility in NGO advocacy: exploring emerging shapes of global democracy*, unpublished paper, June, 1997; Nelson, Paul, *The World Bank and NGOs: the limits of apolitical development*, London, Macmillan: 1995; Covey Jane, *Critical Cooperation? Influencing the World Bank through Policy Dialogue and Operational Cooperation*, en J. Fox and D. Brown, ob. Cit. Diana Tussie, comp. *El BID, el Banco Mundial y la sociedad Civil: nuevas formas de financiamiento internacional*, FLACSO, Buenos Aires, 1997; Jean Pierre Leroy y Maria Clara Couto Soares, *Bancos Multilaterais e Desenvolvimento Participativo no Brasil: dilemas e desafios*, FASE/IBASE, Rio de Janeiro, 1998. OED-World Bank, *Nongovernmental Organizations in Bank supported Projects*, The World Bank, Washington, 1998.

El objetivo de este trabajo es analizar las experiencias de incidencia sobre el Banco Mundial desde un punto de vista particular: el de las ONGs de desarrollo del sur. Si bien privilegiaremos el estudio del Grupo de Trabajo de las ONGs sobre el Banco Mundial que el autor conoce mejor, a lo largo del texto haremos referencia a varias otras alianzas, redes, campañas y propuestas que existe en el mundo de las ONGs. Esta experiencia interesa al menos por dos motivos: en un momento de transición del Banco, el grupo de trabajo, NGOWG, jugó un papel importante, en viabilizar agendas de cambio a muy diversos niveles de decisión, al jugar un papel de puente, que le permitió establecer canales de diálogo y acción entre coaliciones externas de ONGs y grupos internos en el Banco dispuestos a impulsar una agenda de reforma; y, al mismo tiempo, lo hizo, ampliando considerablemente su membresía especialmente entre grupos en el sur y fortaleciendo sus capacidades de incidencia. Esta experiencia puede servir de referencia para analizar otras campañas y alianzas internacionales. Los resultados obtenidos, presentan sin embargo, un conjunto de desafíos para el grupo de trabajo, especialmente en cuanto a la necesidad de lograr un balance entre incidencia global e acción regional.

El trabajo que presentamos está dividido en cinco partes: en una segunda hacemos una breve discusión conceptual sobre las ONGs y sus acciones de incidencia, que incluye un modelo de análisis; en una tercera parte presentamos una corta historia del grupo de trabajo que va de sus orígenes hasta la campaña en torno a la refinanciación y la reforma de la AIF (IDA); en una cuarta parte, analizamos la actuación más reciente del grupo con relación a la transición por la que pasó el Banco y sus principales objetivos, tanto de incidencia, como de cambio en su estructura y membresía, incluyendo una evaluación sobre el impacto que tuvo entre las ONGs del sur; en una quinta y última parte intentamos una evaluación crítica de dicha experiencia, sobre la base de un modelo de análisis.

2. Un marco analítico para el estudio de las ONGs como actores políticos transnacionales

Las ONGs como actores políticos transnacionales

Las ONGs son grupos heterogéneos en cuanto a enfoques, visiones del mundo, orígenes y relación con otros actores. Comparten entre ellos el guiarse por valores altruistas en función del bien común como eje de su acción. Cuando llevan adelante acciones de incidencia lo hacen en función de esos valores y a partir de ellos buscan modificar relaciones de po-

der. Sus acciones de incidencia lo hacen tanto en el ámbito local, como nacional e internacional.⁵ En este último caso lo hacen como parte del proceso de globalización, sobre cuya dirección tratan de incidir. Su acción ha sido descrita como de globalización por abajo o globalización ciudadana. La decisión de incidir sobre las Instituciones Financieras Internacionales, IFIs y los Bancos Multilaterales de Desarrollo, BMD, tiene en última instancia que ver con la intención de las ONGs de afectar el carácter de la globalización.

Los actores no Gubernamentales respecto a la BMD

En el caso de acciones que tienen como objetivo incidir en los IFI y los BMD, es necesario distinguir entre los diversos actores que participan o han participado en dichas acciones. Es necesario al menos diferenciar entre grupos de base, redes de ONGs, alianzas o coaliciones transnacionales y organizaciones puente y de apoyo.

Los grupos de base, son aquellas organizaciones, formales o no, compuestas por personas vinculadas a las acciones de los BMD y localizados normalmente en los países que prestan recursos de los Bancos para proyectos concretos o para instrumentar reformas políticas o institucionales significativas, reciben su asesoría en políticas o reciben algún tipo de acreditación con relación a otros actores económicos, como las grandes corporaciones.⁶ Estas organizaciones de base, pueden estar articuladas en la zona de un proyecto o con relación a una intervención sectorial o pueden coaligarse como resultado del proceso que llevan adelante para modificar los resultados de la intervención en que participa un BMD.

Las redes de ONGs son agrupaciones más o menos articuladas de grupos de activistas y/o ONGs, que comparten ciertos valores comunes o mantienen preocupaciones por temas específicos, como el desarrollo, el medio ambiente o los derechos humanos, tienen agendas más o menos explícitas, cuentan con mecanismos normalmente formalizados de coordinación, rendición de cuentas y acción por medio de los cuales impulsan sus agendas, incluyendo algún tipo de co-financiamiento. Es posible distinguir entre re-

⁵ Lisa Jordan y Peter van Tuijl, *Political Responsibility in NGO Advocacy*, unpublished paper, April, BIC-NOVIB, 1998. Ellos señalan que la incidencia en el caso de las ONGs tiene por objeto cambiar políticas o proyectos, representar a grupos sin voz y fortalecer su capacidad, su autoestima y autoconfianza.

⁶ Fátima Mello diferencia estos tipos de intervención de las instituciones Financieras Internacionales en los países en desarrollo.

des temáticas (issue based) y multitemáticas, entre aquellas con asiento en los países del sur, en el norte, en una región o a nivel internacional.⁷

Un tipo especial de ONGs con roles importantes en las campañas es lo que ha sido denominado como organizaciones de soporte, cuya finalidad es construir la capacidad de otras organizaciones involucradas en acciones de incidencia, facilitar información y establecer foros de encuentro entre diversos redes o grupos, con enfoques diversos.⁸

Finalmente es necesario distinguir las anteriores de las alianzas o coaliciones transnacionales, que agrupan a varios grupos heterogéneos como los mencionados anteriormente, localizados en diversos países o regiones del mundo y que se agrupan para proseguir objetivos mas o menos compartidos.⁹ Estas alianzas relacionan diversos espacios geográficos, déficits institucionales y operan en diversos escenarios políticos en forma simultánea. En su forma óptima constituyen formas de representación sociales que relacionan grupos sociales localizados en esos diversos espacios. Dicha representación no necesariamente es formal y puede resultar mas bien de foros, en que diversos líderes y delegados acuerdan una acción conjunta.¹⁰

⁷ Entre las temáticas las más prominentes han sido las ecologistas como Greenpeace, Friends of the Earth, el Sierra Club, todos de Estados Unidos, Urgewald de Alemania o Ecologist del Reino Unido. Entre las multitemáticas las más prominentes han sido aquellas de desarrollo, cuyo eje movilizador es la erradicación de la pobreza. Es el caso de grupos de ONGs como OXFAM en el ámbito internacional, APRODEV y CIDSE en Europa, pero también ALOP en América Latina.

⁸ Los casos más conocidos son Bank Information Center en Washington y Bank Watchers de Bread for the World y el Grupo de trabajo de las ONGs sobre el Banco Mundial. Todos publican guías, boletines y facilitan acceso a la información del Banco Mundial.

⁹ Lo que caracteriza la evolución reciente de la acción política de las ONGs en el ámbito internacional es justamente la formación de coaliciones amplias, con diversidad de miembros, objetivos relativamente puntuales y duración relativamente acotada. Estas alianzas surgen casi siempre por iniciativa de una organización, que busca apoyar a un grupo de base afectado por programas o proyectos de instituciones internacionales o para enfrentar una política o una institución, juzgada inconveniente desde el punto de vista de los valores de la organización, para lo que establece acercamientos con otras redes y grupos de base, moviliza recursos, establece una estrategia, etc.

¹⁰ La cuestión de la representación puede ser entendida de dos modos: a) como un mandato, una delegación de las bases para ser representadas en la sociedad o ante los poderes públicos, b) como una resultante de la sintonía del foro con las aspiraciones de la sociedad y con los problemas que les afectan. En el caso de las ONGs se trata de este segundo tipo. Jean Pierre Leroy y María Clara Couto Soares, Conclusões: Os Desafios para a Construção da Participação da Cidadã, en Jean Pierre Leroy y María Clara Couto Soares, Bancos Multilaterais e Desenvolvimento Participativo no Brasil: Dilemas e Desafios, FASE/IBASE, Rio de Janeiro, 1998, pág. 214.

Pueden distinguirse básicamente dos tipos de alianzas: aquellas que se organizan en torno a proyectos problemas: la construcción de una represa o una carretera o un proyecto relacionado con los pueblos indígenas en un país; y las alianzas y coaliciones en torno a políticas específicas de los BMD, sean estas sustantivas, v.g. los programas de ajuste estructural, los programas de la AIF o IDA o más bien operacionales: políticas de información, de participación o funcionamiento del Panel de Inspección. Las alianzas con relación a proyectos pueden organizarse desde los grupos afectados por ellos u originarse por preocupaciones de las ONGs internacionales. Obviamente, los límites entre estos dos tipos de alianzas, son fluidos y tienden a cruzarse constantemente.¹¹

Para evaluar las alianzas transnacionales de las ONGs normalmente se utilizan dos criterios básicos: la rendición de cuentas al interior de las alianzas y su eficacia. Lo primero se entiende como los mecanismos y procedimientos empleados para hacer a los miembros de una alianza, responsables con relación a su desempeño, en un contexto en que los miembros tienen muy diversos niveles de poder.¹² Ello implica poner atención a que todos los miembros tengan voz en la alianza, que la rendición de cuentas se mantenga durante todo el proceso, que existen mecanismos de circulación de información y de devolución y mecanismos de ajuste de las estrategias, en que todos los miembros puedan participar. La eficacia por otro lado, tiene que ver con poder comprobar los resultados de las acciones que se realizan. Para ello es imprescindible que la alianza se dote de un sistema de monitoreo y evaluación de sus acciones. Mientras parece haber claridad en que puede entenderse como resultados positivos cuando se trata de un proyecto problema: suspensión o revisión sustancial; no es el caso de las políticas. En este último caso, no es solo importante que la política se expida por medio de reglamentos, directivas u otros, sino que esta se cumpla.¹³

La Rendición de Cuentas en las Alianzas Transnacionales

El hecho de que las alianzas y coaliciones se guíen por valores altruistas y se caractericen por formas democráticas de funcionamiento, que tengan finalidades políticas bien precisas, hace que el tema de la responsabilidad polí-

¹¹ El caso de la movilización sobre la represa Sardar Sarovar o también conocida como la Campaña Narmada es una buena ilustración de como una movilización sobre un proyecto se convirtió en una movilización dirigida a cambiar políticas centrales del Banco Mundial: información pública, consulta y participación de la población, derecho a que los reclamos sean oídos por tribunales independientes, etc.

¹² David Brown and Jonathan Fox, *Accountability within Transnational Coalitions*, en J. Fox y D. Brown, *The Struggle for Accountability*, MIT Press, Cambridge, 1998.

¹³ Jonathan Fox, *Promoting Independent Assessment of Multilateral Development Banks Poverty Reduction Investments: Bringing Civil Society In*. IDR, 1996.

tica y de la rendición de cuentas tenga gran importancia. Esta responsabilidad política hace referencia a: a) la necesidad de respetar las competencias de los diversos actores con relación a los campos políticos en que operan y sobre los que tienen mejores capacidades y conocimientos;¹⁴ b) la necesidad de tener formas democráticas de establecer y revisar las agendas y estrategia de las alianzas, al tiempo de reconocer que los objetivos que tienen los diversos participantes: organizaciones de base, redes de ONGs, activistas, organizaciones de soporte, no necesariamente son coincidentes, y reconocer que los diversos actores asumen riesgos diferentes; c) La necesidad de canalizar información regular y accesible de doble sentido entre los diversos miembros de la alianza o coalición; y, d) la necesidad de contar con sistemas continuos de rendición de cuentas.

Como bien lo señalan Jordan y Tuijl y Nelson, estas alianzas no están exentas de conflictos y son muy pocas aquellas que se caracterizan por representar objetivos articulados en diversas arenas políticas, asegurar un flujo continuo de información, realizar una revisión continua de la agenda y la estrategia y altos niveles de rendición de cuentas. Entre cuatro tipos de campañas y alianzas internacionales caracterizadas por niveles distintos de observancia de los criterios expuestos, estos autores encuentran que la mayor parte son de tipo concurrente o disociado en que hay objetivos compatibles o contradictorios, niveles reducidos de circulación de información, poca elaboración y revisión conjunta de estrategias y niveles medios y bajos de rendición de cuentas.¹⁵ Ello significa que en muchas de las alianzas inter-

¹⁴ Esto como bien lo señalan Jordan y Tuijl no tiene que ver necesariamente con una división norte sur, pues organizaciones del sur puede tener buena experiencia en trabajar la arena política del norte. El hecho de que estas competencias no se respeten causa frecuentes acusaciones de neo colonialismo. Como señala un dirigente de ONGs africano la incidencia política en su país es su responsabilidad, la incidencia que hacen las Ongs del norte es un privilegio.

¹⁵ Ellos diferencian alianzas híbridas que tienen esas características, cuyo ejemplo más conocido es la campaña sobre Narmada y que se prolongó desde inicios de los 80 hasta mediados de los 90 en que el Banco retiró su financiamiento del proyecto. Un segundo tipo de alianzas es la que se denomina concurrente en que los miembros no tienen los mismos objetivos, pero ellos son compatibles y donde hay flujos regulares de información, una revisión periódica de la estrategia y medianos niveles de rendición de cuentas. El caso de la campaña sobre la represa Arun III en el Nepal y donde las organizaciones locales perseguían parar el proyecto, mientras los grupos internacionales buscaban probar la eficacia del recientemente creado panel de inspección. Un tercer tipo de campaña es la que denominan disociadas en que los actores tienen objetivos contradictorios, hay flujo de información hacia el norte, sin un balance adecuado en el sentido contrario, poca rendición de cuentas y reducida revisión conjunta de las estrategias. Finalmente, existen campañas competitivas en que los diversos miembros de la coalición tienen objetivos contradictorios, no hay circulación de información, ni elaboración conjunta de estrategias ni rendición de cuentas. De acuerdo a los autores en las campañas internacionales predominan el segundo y tercer tipo de campañas, Ob. Cit. Pág. 13-19.

nacionales los grupos en riesgo por efecto de los programas y préstamos de los Bancos Multilaterales no comparten la dirección política de las campañas en las que participan y que en muchos casos las ONGs del norte tienden a tener control sobre su dirección..

En función de lo anterior Paul Nelson sugiere que al momento de establecer estas alianzas internacionales se ponga especial cuidado en cuatro conjuntos de variables:

- a) Un balance adecuado entre las diversas arenas en que se realizan las campañas globales: locales, nacionales e internacionales, con flujos adecuados de información entre arenas y dirección compartida. Ello, Nelson argumenta es especialmente complejo en alianzas que tienen como eje temas de política económica, pues las propuestas alternativas de política económica, tienden a estar menos desarrolladas. Igualmente un énfasis demasiado fuerte en la arena internacional corre el riesgo de contribuir a corroer la importancia del sistema político nacional y subordinarlo al campo de decisiones globales.¹⁶
- b) Un balance adecuado entre acción de masas e incidencia especializada por parte de grupos de especialistas de las ONGs. El no poner atención adecuada a esto puede llevar a depender exclusivamente en las capacidades técnicas de las ONGs, normalmente aquellas localizadas en el norte. Ello no quiere decir que debe descartarse este tipo de lobby, pero debe buscarse un balance adecuado. Otro tema central es la necesidad de apoyar los esfuerzos que las mismas organizaciones del sur hacen para fortalecer su capacidad técnico analítica.
- c) Un equilibrio entre perspectivas confrontacionales y de negociación con los Bancos Multilaterales en que ambas perspectivas ayudan a lograr objetivos deseados de reforma. La experiencia demuestra que la negociación tiende a ser más fructífera cuando al mismo tiempo hay campañas más radicales que tienen agendas maximalistas. Al mismo tiempo, actividades de incidencia meramente negociadoras, en ausencia de demandas mas confrontacionales tienden a ser descartadas, mientras que las campañas confrontacionales, generan reacciones defensivas.
- d) Balance igualmente entre los objetivos de corto plazo y los de mediano y largo plazo, donde debe ponerse especial atención a la necesidad de for-

¹⁶ Este ha sido un llamado de atención constante de las organizaciones del sur con relación a las condicionalidades positivas que alienan sin embargo la discusión política nacional. Ver por ejemplo los trabajos de REDE, la red brasileña sobre Banca Multilateral. Para una visión más general se puede consultar a A. Wood y M. Lockwood, *The "Perestroika of Aid"*, New Perspectives in Conditionality, Bretton Woods Project y Christian Aid, London, March, 1999.

jar alianzas más estables, desarrollar las capacidades de grupos localizados en diversos niveles para comprender y llevar adelante este tipo de acciones y sobre todo construir una base social de apoyo para una visión más democrática e incluyente del desarrollo. Esto pone de manifiesto la necesidad de poner atención a la dimensión educativa de las alianzas, a la importancia de fortalecer a las organizaciones, especialmente en el sur que se involucran en este tipo de actividades, de tal manera de modificar una relación en que los grupos del norte tienen más peso.¹⁷

La Economía Política de la Incidencia sobre el Banco Mundial

El resultado de la interacción entre el Banco Mundial y las ONGs está mediado por varios actores internos y externos, cuya alineación en torno a las demandas presentadas por la sociedad tiene repercusión en los resultados: los gobiernos del norte y del sur, incluyendo en el primer caso los parlamentos, especialmente sus comisiones de finanzas y su lógica política; los niveles directivos del Banco, las diversas facciones que existen al interior del Banco y su nivel de influencia y claro está otros actores como la prensa, las empresas vinculadas a los proyectos del Banco, etc. Pondremos atención al primer grupo.

El Banco Mundial como organismo intergubernamental tiene su principal centro de decisión en el Directorio, donde los países más ricos tienen una capacidad de voto mayor que los países que reciben préstamos del mismo. Hace parte del mismo el Presidente del Banco quién es el encargado de llevar al Directorio los asuntos sobre los cuales necesita una decisión: aprobación de las estrategias de asistencia al país, préstamos importantes, políticas y directivas operacionales o sobre los cuales el Directorio, le pide información específica. Los delegados de los países son normalmente funcionarios de alto nivel de los Ministerios de Finanzas, Cooperación al Desarrollo o Planificación o economía, según el caso. El Directorio a su vez responde a la Asamblea de Gobernadores, compuesta por los máximos responsables de los Ministerios a cargo del Banco. Como todo organismo político, sus decisiones están influidas por el gobierno de cada país y su visión político ideológica, por las correlaciones de fuerza entre los diversos grupos, etc. En general, el directorio trata de aprobar sus decisiones por consenso, pero cuando es necesario toma voto, en que cada país tiene un peso diferente. Si bien los miembros del directorio del Banco de-

¹⁷ Paul Nelson, *Heroism and Ambiguity: NGO Advocacy in International Policy*, paper presented at the Birmingham Conference on NGOs in a Global Future, 1999. También Paul Nelson, *Who Runs the World?*, A partial evaluation of a two year Christian Aid campaign, Christian Aid, London, 1997. es in *Conditionality, Bretton Woods Project y Christian Aid*, London, March, 1999.

penden del ejecutivo, sus acciones son muchas veces limitadas por las condiciones puestas por los parlamentos de cada país.¹⁸

Las decisiones del directorio reflejan mucho el peso de las diversas corrientes ideológicas en los países, así como la influencia que tienen las ONGs y otros grupos en sus países. En el caso de los países del Norte la importancia que ahora tienen gobiernos social demócratas y demócratas, en algunos casos en coalición con grupos a la izquierda o verdes ha sido a mi juicio decisivo en la mayor apertura que ahora tiene el Banco, hacia temas de participación, transparencia, enfoque hacia la pobreza, alivio de la deuda, etc. Ello sin embargo, no implica un alejamiento de una visión neo-liberal en el campo económico. Tal vez el caso más notorio de cambio fue el del delegado británico, que comenzó a votar con las posiciones más avanzadas en el directorio, cuando cambió el gobierno en ese país. Los países del sur, especialmente los grandes países de Asia y América Latina tienden normalmente a ser los más restrictivos en cuanto a injerencia de actores no gubernamentales, a temas de transparencia o a la vigencia de mecanismos de evaluación independientes como el Panel de Inspección.¹⁹

Los funcionarios directivos y técnicos del Banco constituyen otro actor importante en el sistema de toma de decisiones. Obviamente el más importante de ellos es el Presidente, nombrado por el Directorio y que tiene una gran influencia en las decisiones fundamentales del Banco. El mandato del Presidente Wolfensohn ha significado una apertura importante al diálogo con las ONGs a todos los niveles y ha lanzado un mensaje claro a todas las facciones internas del Banco sobre la necesidad de mayor transparencia y responsabilidad en lo que hace el Banco. El, los vicepresidentes y directores generales constituyen el grupo directivo del Banco. Bajo su dirección se encuentran el conjunto de funcionarios técnicos y de decisión sobre asuntos concretos, sean temáticos o geográficos.²⁰

¹⁸ De hecho una de las estrategias preferidas de las ONGs especialmente en Estados Unidos es la de condicionar la aprobación de recursos para el Banco a decisiones en torno a temas demandados por las ONGs. También es el caso de los países del sur, cuando los parlamentos tienen injerencia en aprobar los préstamos y donde las ONGs buscan acceder a información o al menos discutir las condiciones. Este es el caso de Brasil, donde las ONGs trabajaron con parlamentarios amigos para acceder al CAS, que el Gobierno y el Banco habían decidido mantener en reserva.

¹⁹ Sin embargo, existen otras coaliciones que funcionan, como aquellas que relaciona las potencias europeas y sus antiguas colonias, el G-24, que tiende a reflejar las visiones de los países no alineados, etc.

²⁰ Para un conocimiento actualizado de quienes hacen el Banco a los diversos niveles se pueden consultar las guías elaboradas por el BIC: A Citizen Guide to the World Bank y el de Bread for the World, Who's Who in the World Bank, Washington, 1999.

Los funcionarios técnicos y directivos del Banco no constituyen grupos homogéneos ni responden a una visión homogénea sobre los diversos temas que plantean las ONGs. En efecto, la experiencia demuestra que en casi todas las áreas y sobre todos los temas existen grupos de funcionarios favorables a los temas de las ONGs y que están dispuestos a trabajar con ellas para hacer avanzar su propia agenda. En la experiencia reciente del Grupo de trabajo de las ONGs sobre el Banco Mundial, los avances que se consiguieron sobre participación, fueron logrados en conjunto con funcionarios favorables. Igualmente la unidad responsable de las ONGs en el Banco, cuyos funcionarios provienen de las ONGs ellas mismas, en muchos casos, actúan, como abogados internos de propuestas de las ONGs. Es más, en los últimos años varios activistas de ONGs han "cruzado la línea" y ahora trabajan para el Banco. Obviamente los funcionarios del banco responden también a otros grupos de presión, visiones y filosofías económicas y sociales y muchos, especialmente en el campo económico, constituyen un núcleo duro de pensamiento ortodoxo.

Las alianzas transnacionales actúan sobre la base de sus campañas, su movilización y sus acciones de incidencia y lobby sobre los gobiernos y los órganos responsables sobre relaciones con el Banco, incluyendo los comités parlamentarios, sobre los niveles directivos en el Banco y los responsables técnicos. En lo posible tratan de armar frentes comunes con los diversos grupos reformistas que existen en estos diversos niveles para constituir lo que Fox y Brown han denominado alianzas a favor del desarrollo sostenible y diría Yo, a favor de un desarrollo más democrático e incluyente.²¹ Sin embargo, este modelo de influencia tiene características desiguales para los grupos en el sur, que normalmente tienen dificultades para acceder a los delegados de sus países en el Directorio y que dependen para ello de sus contrapartes en el norte. Normalmente, logran acceder a funcionarios del Banco Mundial, quienes en muchos casos, supeditan su comportamiento a sus relaciones con el Gobierno prestamista. Ello y el funcionamiento de gobiernos poco transparentes, lleva a que las ONGs del Sur privilegien estrategias defensivas, una vez que los prestamos son aprobados y surten sus efectos negativos. En esos casos tratan de utilizar sus relaciones con organizaciones en el norte, para abrir espacio político en sus países.²²

²¹ J. Fox y D. Brown, *Assesing the Impact of NGO Advocacy Campaigns*, en J. Fox y D. Brown, *The Struggle for Accountability*, MIT, Cambridge, 1998.

²² Para un análisis del caso de Brasil, ver REDE, *A Estrategia dos Bancos Multilaterais para o Brasil*, INESC, 1998. Para el caso de Africa del Sur, ver Joseph Hanlon, *How should South African NGOs deal with the World Bank*, South African NGO Coalition, 1998.

3. Una Breve historia del Grupo de Trabajo de las ONGs sobre el Banco Mundial

El Comité ONGs Banco Mundial se establece en 1981 como el objetivo de facilitar el diálogo y la colaboración operacional entre el Banco y ONGs "apolíticas" con asiento en el Norte.²³ Durante sus primeros años la responsabilidad principal de las relaciones con las ONGs estaba en manos de la Dirección de Relaciones Externas del Banco, por lo que muchas ONGs más críticas, lo visualizaban, como un esfuerzo de relaciones públicas. Su acción se limitaba al intercambio de información y a buscar oportunidades para la cooperación operacional. Sin embargo, ello tendió a cambiar desde muy temprano, cuando las ONGs pidieron discusiones mas a fondo sobre temas de políticas de desarrollo y cuando en 1984 establecen el grupo de trabajo de las ONGs sobre el Banco Mundial, como una instancia autónoma y paralela al Comité. Desde entonces, el grupo tiene un mecanismo doble de representación: el Grupo de Trabajo y el Comité, este último para las relaciones formales con el personal del Banco.²⁴

Es, sin embargo, en su asamblea de Santo Domingo en 1987, cuando el Comité conoce una reestructuración profunda, que incluye una ampliación sustancial, especialmente con la incorporación de miembros del sur, identifica al diálogo de políticas como uno de sus objetivos principales, se propone promover diálogos nacionales y regionales entre el Banco y las ONGs y el Comité pasa a depender del Departamento de Planificación Estratégica del Banco. Para 1989, el grupo de trabajo buscó ratificar su independencia al hacer público un documento de posicionamiento en torno al Ajuste Estructural, en donde criticaba severamente las políticas del Banco y hacía un llamado a su modificación y al involucramiento de la población en las políticas que les afectaba, documento que dio lugar a un debate significativo. Finalmente, en 1991 en su reunión de Saly, Senegal, el grupo de trabajo define su plan de trabajo en torno a dos ejes sustantivos: las políticas de ajuste estructural y la política de participación. Durante todo este período y hasta 1993 las relaciones entre el Banco y las ONGs en el seno del Comité se caracterizaron por visiones contrastantes y muchas veces conflictivas, la ausencia de diálogo sustantivo, a pesar de los esfuerzos del grupo de aportar al debate sobre el ajuste estructural con casos nacionales de estudio, bien es-

²³ Inicialmente estaba compuesto por 14 ONGs provenientes de Estados Unidos, Europa y Japón y 15 oficiales del Banco. Sostenía dos reuniones anuales, una en Washington y otra en un país en vías de desarrollo.

²⁴ La historia del grupo de trabajo y del Comité ONGs Banco Mundial ha sido retomada del trabajo de Jane Covey ya citado.

estructurados y documentados. De hecho, el diálogo sobre los programas de ajuste perdió peso en los trabajos del Comité y solo fueron retomados más tarde, en el ejercicio denominado SAPRI, ya por fuera del Comité.²⁵

Este panorama cambiaría en forma significativa hacia 1993-1994, en el marco de dos sucesos significativos: la discusión sobre el refinanciamiento de la AIF (IDA) y la Campaña 50 años son suficientes. Para entonces el Comité había cambiado significativamente: estaba compuesto por 26 ONGs provenientes de las principales regiones en desarrollo del mundo, de Europa, de América del Norte y del Pacífico, así como dos ONGs internacionales.²⁶ Su membresía estaba compuesta entonces, por redes regionales de ONGs, principalmente de desarrollo, algunas de ellas con departamentos de políticas y que representaban, números significativos de grupos.²⁷ Aun más el liderazgo del grupo fue asumido por las ONGs del sur.²⁸

La discusión sobre refinanciamiento de la AIF 10 hacía relación con el brazo concesional del Banco para los países más pobres y que requiere financiamiento explícito por parte de los países más ricos. Hacia fines de 1992 varios grupos estaban presionando al Congreso norteamericano para cortar el financiamiento a esta facilidad, como parte de su esfuerzo por lograr una reforma radical del Banco. El Grupo de Trabajo bajo el liderazgo de sus miembros del sur, optó por hacer campaña explícita en favor del refinanciamiento y comprometió a los miembros del norte en el mismo sentido. Realizaron reuniones con los directores ejecutivos del Banco, visitaron al Congreso americano e hicieron público su apoyo. Pidieron, sin embargo que fondos de la AIF no fuesen utilizados para programas de ajuste, que tuviesen un enfoque claramente hacia la erradicación de la pobreza y que se asegurara que la participación fuese una

²⁵ Este ejercicio sigue hasta ahora sobre la base de una evaluación conjunta sobre el impacto de los SAP entre el Banco, las ONGs y algunos gobiernos. Sin embargo, este ejercicio se dio en un contexto distinto, al que caracterizaba el período previo.

²⁶ Eran miembros del grupo de trabajo cinco ONGs provenientes de Asia, Africa, América Latina y el Caribe, Europa, cuatro representantes de ONGs de América del Norte y del Pacífico y dos ONGs internacionales. Cada ONG duraba cinco años en el grupo, al cabo de lo cual las ONGs restantes seleccionaban su remplazo.

²⁷ Entre otros y de diversa manera estaban presentes CIDSE, APRODEV, INTERACTION, OXFAM, Save the Children, FAVDO, InterAfrica Group, ANGOC, CPDC, Third World Network y ALOP.

²⁸ Para una discusión de la coyuntura de campañas en torno al AIF (IDA) 10 y 11, ver Paul Nelson, Conflict, Legitimacy and Effectiveness: Who speaks for whom in Transnational NGO networks lobbying the World Bank, Non Profit and Voluntary Sector Quarterly, vol. 26, No. 4, December, 1997, Sage Publications. También ver Lori Udall, The World Bank Inspection Panel: A Three Year Campaign, BIC, 1997, donde se discute las diversas estrategias que emplearon las ONGs norteamericanas para influir sobre el refinanciamiento del IDA y que culminó entre otros en la puesta en marcha del Panel de Inspección.

prioridad del Banco. Si bien, como señala Jane Covey, muchas de las ONGs miembros del grupo, no tenían capacidad de monitorear los compromisos del Banco, hicieron de la discusión de la AIF una pieza clave en su esfuerzo por reformar las políticas del Banco. Los informes y discusiones sobre ella, presentados y discutidos, tanto en Washington, como en las reuniones regionales, incluyeron desde entonces una revisión del destino de los recursos, de las políticas de participación, de los impactos, etc.

De hecho el refinanciamiento de la AIF (IDA) y la presión por el uso de dichos recursos para programas de desarrollo social se constituye en la pieza clave de la acción del grupo entre 1993 y 1998 y se constituyó en su principal palanca para fortalecer su capacidad de presión hacia adentro del Banco. La discusión de la AIF marcó también un distanciamiento del grupo con relación a otros colectivos más radicales de ONGs que para entonces abogaban por el recorte en el financiamiento al Banco y que se agrupaban en la Campaña "50 Años son suficientes." Sobre la base de la presión ejercida por las ONGs del sur y sus aliados en el norte el Congreso norteamericano aprobó el financiamiento, aun cuando lo vinculó a condiciones cercanas a las demandas de reforma de las ONGs. Cuando tocó una segunda ronda de discusiones en torno al refinanciamiento del IDA 11, ningún grupo significativo de ONGs del norte contestó la decisión de apoyar su financiación y promover la reforma de las políticas de la AIF (IDA).

La experiencia de la AIF permitió al grupo de trabajo de las ONGs sobre el Banco Mundial, constituirse en un grupo de referencia importante en el escenario de los activistas relacionados al Banco, con una agenda conocida y una membresía cuya legitimidad nadie podía disputar. Ello tuvo como efecto que desde entonces el grupo de trabajo pudiese encontrar agendas comunes con otros grupos en temas como la participación, el HIPC, la política de información, el panel de inspección y la modificación de directivas operacionales específicas.

4. Transición en el Banco y cambio en la Estructura del Grupo de Trabajo

Sería en la coyuntura inmediata la elección del Presidente Wolfensohn en que el Comité lograría utilizar su posicionamiento para avanzar considerablemente respecto a su agenda y propuestas, en lo que podría denominarse una estrategia acumulativa de incremento de su influencia, con relación a los diversos niveles de toma de decisiones del Banco. Para ello aprovechó la coyuntura reformista que se abrió con la nueva presidencia y con los cambios políticos en los países del norte. Ello le permitió profundizar su pro-

puesta sobre participación, impulsar la apertura del CAS a la participación de la sociedad civil y avanzar en términos de volverlo un documento público, apoyar la reforma de la AIF, apoyar las gestiones que otras alianzas como EURODAD hacían en el campo de la deuda y BIC en términos del Panel de Inspección. Adicionalmente aprovechó la coyuntura para impulsar la apertura de las vice presidencias regionales al diálogo con las ONGs, donde cada coalición regional impulsó su agenda particular. Finalmente, modificó la membresía y estructura del grupo para darle una base regional, abierta a las diversas organizaciones regionales y nacionales interesadas en acciones de incidencia con relación al Banco Mundial.

Dichos logros fueron resultado del capital y prestigio acumulado en la fase anterior y un trabajo en equipo del grupo de coordinación. Para ello, el grupo mantuvo su revisión periódica de la AIF, realizó acciones de incidencia en los parlamentos de los países del norte, en una coyuntura en que el congreso republicano buscaba reducir los aportes norteamericanos, al tiempo que siguió promoviendo la política de participación, tanto en el ámbito de los proyectos, como con relación al CAS. En lo que hace a la participación y sobre la base del monitoreo de proyectos específicos en todas las regiones en que opera el Banco se impulsó mayores niveles de consulta. Lo importante de este monitoreo, es que permitió a las ONGs del sur discutir con las vice presidencias regionales proyectos concretos y discutir con ellos los temas de participación y difusión de los CAS. Al mismo tiempo, el grupo logró hacer una discusión más global sobre la política del banco en este campo y mejorar su capacidad de propuesta, sobre la base de dichas experiencias concretas.²⁹

Estos logros fueron también resultado de una doble estrategia que acordó el grupo de trabajo. Por un lado, aprovechar el impulso dado por el Banco a la descentralización y entablar diálogos regionales con las Vicepresidencias,

²⁹ En Noviembre de 1998 el grupo co-auspició en seminario internacional sobre Participación denominado: Upscaling and Mainstreaming Participation of Primary Stakeholders: Lessons Learned and Ways Forward, Ella culminó casi 10 años de trabajo en este campo, así como de formación de capacidades en las ONGs del sur para el monitoreo de proyectos, una deficiencia del grupo de trabajo que ha sido destacada por Jane Covey. Sin embargo, no se puede negar que el monitoreo de casos concretos puso de manifiesto en muchos casos la debilidad de las ONGs del sur, en relación al trabajo que hacen las del norte. Ello refleja en buena parte los pocos recursos que las ONGs del sur manejan para temas de política. En muchos casos contrapartes de las ONGs del sur ponen problemas para financiar actividades de sistematización, monitoreo e incidencia y priorizan las actividades directas. Esto produce una división de trabajo en que las ONGs del Norte hacen la política y las del sur hacen el trabajo de desarrollo. Existen sin embargo, excepciones, como en el caso de EZE que trabajó con ALOP un programa de incidencia sobre FIS con acciones en Centro América, Alemania y Washington.

sobre la base de agendas concretas.³⁰ Por otro lado, abrir el diálogo con el Directorio del Banco y el nivel directivo de la institución. Ello le permitió al Grupo convertirse en un actor que trabajaba a muy diversos niveles: global, regional y aun nacional y que mantenía diálogo con los diversos niveles de decisión del Banco, así como con otras coaliciones y alianzas de ONGs.

Los diálogos regionales permitieron involucrar a las ONGs con ámbitos del Banco, que habían sido poco abiertos a las relaciones con las ONGs e impulsar agendas concretas.³¹ En el caso de América Latina ello incluyó metas concretas en cuanto a participación en los CAS, revisión conjunta de la participación en proyectos concretos, nombramiento de oficiales de enlace con las ONGs en las oficinas del Banco en los países de la región y diálogos nacionales entre ONGs y Representantes del Banco, en algunos casos con presencia de delegados de Gobierno, traducción de documentos oficiales a los idiomas de la región, propuestas de avance en lo que hace a la política de género del Banco, etc. Claro está, muchos de estos acuerdos fueron cumplidos parcialmente y las ONGs siguen demandando al Banco el cumplimiento de sus compromisos (este es el caso de las traducciones). La apertura de los diálogos regionales y nacionales permitieron al grupo igualmente ampliar su base de representación, pero también entrar en contacto con otros grupos y alianzas, que impulsaban agendas diferentes.³²

El diálogo con el Directorio del Banco permitió a las ONGs del sur entablar discusiones con una instancia, con la cual tenían poco contacto directo y aun con los directores de los países de los cuales las ONGs provenían. En esas reuniones no solo se evalúa el estado de las relaciones del Banco con las ONGs, sino que el Grupo de Trabajo de las ONGs sobre el Banco Mundial, impulsa su agenda sobre participación y reforma de la AIF, pero también apoyó iniciativas de otras coaliciones como el BIC, EURODAD y aun el SA-PRI. Esto como se mencionó anteriormente aumentó el prestigio del Grupo, entre coaliciones y alianzas, con las que en el pasado mantuvo relaciones conflictivas. Ello también fue resultado del liderazgo claramente sureño del grupo de trabajo, una característica poco común entre las alianzas transnacionales.

30 Desde 1995 el grupo realizó reuniones regionales en Ghana, Filipinas, Colombia, Cote d'Ivoire, Sur Africa, Nepal, India, Perú, Nicaragua, Jamaica en que involucró a mas de 400 ONGs y grupos de base, demostrando su capacidad de convocatoria.

31 Hasta 1995 la Vice Presidencia del Banco para América Latina y el Caribe no había tenido reuniones de discusión con las ONGs de la región, con las que mantenía encuentros puntuales.

32 En las cuatro reuniones del Grupo en América latina y el Caribe al menos han participado unas 200 ONGs y organizaciones de base.

Pero con seguridad su decisión más importante fue modificar su estructura y ampliar su membresía. Ello implicó construir una nueva legitimidad para el Grupo de Trabajo, en la medida que su comité global sería electo por asambleas regionales de ONGs y otros grupos con interés en incidir sobre el Banco Mundial. Ello comprende actualmente todas las regiones donde el Banco opera, incluyendo aquellas donde el grupo tenía poca presencia como el Cercano Oriente, Asia Central y Europa Central, así como las regiones desarrolladas. Al mismo tiempo se planteó establecer relaciones con otras alianzas y grupos que trabajan sobre temas de la Banca.³³

Finalmente un aspecto especial del grupo de trabajo fue su énfasis en contribuir a la construcción de capacidades para el monitoreo y la incidencia global entre las ONGs del sur. Para muchas de las redes de ONGs, organizaciones de apoyo a las ONGs, el Grupo de Trabajo, permitió llevar adelante acciones de educación y formación de sus propios miembros o de las ONGs que trabajan con ellas. En el caso de ALOP, una red de ONGs de desarrollo, con poco contacto previo con actividades de incidencia global, la participación permitió educar a sus miembros en este campo, consolidar un grupo de trabajo a su interior con miembros de toda la región, definir una estrategia propia y alianzas con grupos nacionales que trabajan en este campo o impulsar su formación cuando ellos no existen.³⁴ Un proceso similar ocurrió con las ONGs de Africa y las de Asia. Estas experiencias permitieron en algunos casos plantear un nuevo tipo de relaciones con las contrapartes y con otras alianzas globales.

5. Una Evaluación Crítica de la Experiencia

En este trabajo he analizado una experiencia concreta de trabajo de incidencia global llevada adelante por ONGs del Sur con relación al Banco Mundial. Cabe destacar tres características centrales de la experiencia: el proceso de aprendizaje para las ONGs involucradas que caracterizó a la experiencia, el papel que jugó como organización puente entre redes y alianzas de ONGs involucradas en forma diferenciada en campañas globales; y, la capacidad que tuvo de aprovechar una coyuntura específica de reforma en el Banco, para posicionarse en varios niveles de decisión y aumentar su capacidad de incidencia, al tiempo que abría su membresía y reorganizaba su es-

³³ NGO Working Group on the World Bank, Future Directions of the NGO Working Group on the World Bank and the World Bank NGO Committee, Washington, 1998.

³⁴ Manuel Chiriboga, Constructing a Southern Constituency for Global Advocacy: The Experience of Latin American NGOs and the World Bank, paper presented at the Birmingham Conference on Ngos in a Global Future, Birmingham, Enero de 1999.

estructura. A pesar de esos logros significativos, las ONGs del sur representadas en el Grupo de Trabajo de las ONGs sobre el Banco Mundial enfrentan desafíos importantes, que deberán resolver. Quisiera mencionar los más importantes, muchos de los cuales, no son diferentes a las alianzas y coaliciones transnacionales lideradas por las ONGs del norte.

1. Deben mejorar substantivamente su capacidad de monitorear los logros y compromisos que logran por medio del diálogo. El Banco Mundial como muchos de los organismos internacionales se caracterizan por serias incongruencias entre el discurso y la práctica real en el terreno. Los compromisos sobre participación, consulta de los CAS y difusión de los mismos, reformas institucionales de segunda generación y nuevos proyectos sociales deben ser sujetos de seguimiento y evaluación por parte de las ONGs en el sur. Ello implicará fortalecer su capacidad analítica, de evaluación y discusión, sobre la base de asignar recursos suficientes para ello. Las redes regionales y nacionales pueden ser vehículos óptimos para ello, así como una mejor relación entre ONGs y grupos académicos comprometidos con procesos de desarrollo democráticos.
2. Las ONGs del sur no deben rehuir participar en las alianzas transnacionales de ONGs. Sin embargo deben buscar que ellas sean construidas en forma democrática, contribuyan a mejorar sus capacidades y a fortalecer su presencia en la arena nacional y local, pero también fortalezcan su capacidad de elaborar agendas y estrategias, dispongan de adecuados sistemas de información, incluyan mecanismos de revisión de las estrategias y campañas y de rendición de cuentas. Para que ello funcione bien es necesario que las agendas consensuales y los roles de cada actor estén bien definidas, se definan bien los espacios y arenas en que cada uno actúa y se establezcan mecanismos de evaluación de resultados.
3. Las ONGs del sur deben mejorar su capacidad de relacionamiento con los actores populares involucrados con los programas y proyectos de los bancos, así como mejorar sus sistemas de canalización de información, discusión de objetivos y de estrategias, así como de rendición de cuentas. Existen en varios países del sur experiencias importantes de formación de coaliciones nacionales para la incidencia sobre los Bancos, como es la REDE de Brasil, el GPC de Nicaragua, el grupo Transparencia en México, pero también organizaciones similares en países de Africa y Asia como el Uganda Debt Network, el Grupo Freedom from Debt en Filipinas y otros. Estos normalmente incluyen ONGs, organizaciones de base, grupos académicos, etc. Ellas constituyen experiencias de las cuales otros grupos nacionales pueden aprender y sacar lecciones para sus propias experiencias. Esto permitirá balancear la incidencia especializada con la

movilización social, la presión externa más confrontacional y los esfuerzos más negociadores.

4. Igualmente las ONGs del sur deben fortalecer su capacidad de promover espacios nacionales para la discusión de proyectos y políticas de desarrollo. Ello implicará con seguridad mejorar sus relaciones con los Parlamentos y Congresos, con los gobiernos locales y otros mecanismos de representación nacional. Sistemas de gobierno democráticos e incluyentes con seguridad permitirán abordar los desafíos de la globalización sobre bases más autónomas y menos subordinadas.
5. Al mismo tiempo, las ONGs del sur deben darse cuenta que la participación en estos diálogos les hace susceptibles de recibir influencias del Banco Mundial. Sin embargo, deben asegurarse que dichas influencias sean procesadas y solo asumidas cuando no modifican su propia misión y compromiso.
6. En el caso del grupo de trabajo de las ONGs sobre el Banco Mundial, es imprescindible que los esfuerzos de regionalización, no limiten su capacidad de influir globalmente. Debe recordarse siempre que el Banco, como buena parte de los IFIs y BMDs, son ante todo actores de la globalización, con estrategias globales. Ello implicará un constante esfuerzo de doble vía: de síntesis de las experiencias de incidencia nacionales y regionales en función de propuestas más globales de reforma de políticas y de procedimientos empleados por el Banco; al tiempo, que se hace esfuerzos más deductivos, desde temas globales, hacia sus repercusiones sobre países concretos. Una adecuada comprensión de este doble proceso permitirá preservar al grupo su carácter específico: una alianza global de ONGs, bajo liderazgo de las del sur y con capacidad de intervención a muy distintos niveles. Igualmente le será necesario, asegurar una coordinación con otras alianzas transnacionales que existen, cumpliendo su rol de organización puente. La multiplicidad de alianzas y coaliciones de ONGs será una característica central de la acción política de las ONGs, que se conectan y desconectan en función de los resultados obtenidos y de los desafíos. Lo que es fundamental es que las ONGs del sur participen en dichas campañas, sobre la base de relaciones democráticas y horizontales. Ello implicará un esfuerzo sostenido para modificar las características y la inercia que reproduce entre las ONGs, en el ámbito internacional, relaciones asimétricas.